

IV Mundial Femenino de Béisbol

¿Cómo jugaron las cubanas?

■ YOEL TEJEDA PÉREZ

LEUGO DE QUE Cuba ocupara el sexto escaño en el recién concluido IV Mundial Femenino de Béisbol Venezuela 2010, igualando su actuación de cuatro años atrás en Taipei de China, echemos un vistazo a su comportamiento en la ofensiva, defensa y pitcheo.

Tal vez sorprenda a algunos conocer que la mejor ubicación de las antillanas fue en el segundo de esos departamentos, en el puesto seis con promedio de 937, debido a 14 errores en ocho desafíos, además de fabricar cuatro de los siempre salvadores doble play. En nuestra opinión, la más destacada fildeando fue la jardinera izquierda Yamisleidis Pérez, muy segura en sus atrapadas y en sus desplazamientos.

Desde el montículo se situaron séptimas en efectividad con 4.34 (30 carreras limpias en 48 entradas y un tercio), y terceras en menor cantidad de pasaportes regalados (23), detrás de Taipei de China (15) y Japón (18), demostrando un dominio de la zona de strike cercano al de las asiáticas. Una treintena de bateadoras estrucadas —al igual que las australianas— fue el saldo de nuestras tiradoras, cuartas en ese renglón, con destaque para la zurda Liacnis Rodríguez y Yaima Ramos, con ocho y siete, respectivamente.

El pitcheo cubano tuvo su lado flaco en la falta de concentración con rivales en circulación, evidenciada en cinco balks (líderes), además de ser bateado para 332, en una justa con una media de 312. La capitalina Faysa De Feria fue la principal monticulista con efectividad de 2.25 en nueve episodios y un tercio. Permitió ocho jits, tres carreras limpias, regaló tres boletos, abanicó a dos, mientras las oponentes le batearon para un pobre average de 258.

Ofensivamente la novena cubana también ocupó el lugar siete en promedio de bateo (283) —departamento encabezado por las japonesas (400)—, quinta en anotadas junto a



La inicialista Yuleidys Charón, en una de sus espectaculares estiradas. Foto: IBAF

Venezuela (49), y sexta en dobles (10), bases por bolas aceptadas (31), y en indiscutibles (56), igualando en este último apartado con Taipei de China. Fue líder en ponches (41), y en pelotazos recibidos (18).

Buena impresión dejaron las pupilas del mentor Pedro Mainade al recorrer las bases con rapidez y maña, robándose 24 almohadillas, solo superadas por las taipeianas (27).

Aunque la receptora capitalina Inima Vázquez culminó con el promedio de bateo más alto del equipo, 435 (23-10), la camarrera Dayana Batista resultó para nosotros la más valiosa. ¿Por qué? La granmense de 18 años disparó también una decena de imparables, en 24 turnos para average de 417, además de comandar al elenco en anotadas (ocho), dobles (cuatro), y empujadas (seis, al igual que Virgen Vargas y Yamisleidis Pérez). Lo más sorprendente de la pequeñita es su habilidad para robar bases, al estafar siete —líder del certamen— en igual número de intentos. Decida usted si merece ser la más valiosa con el madero.

Está por delante la tarea de prepararse para la próxima cita universal en el 2012, en la ciudad canadiense de Edmonton. Seguramente surgirán iniciativas para aumentar el nivel de nuestras muchachas en el béisbol a pesar de demostrar que se mantiene entre las seis mejores selecciones del mundo.

Dos mujeres letales en Ningbo

■ Alfonso Nacianceno

Para más coincidencia, las dos japonesas que castigaron a Brasil tienen el mismo nombre, y cual expertas samurais desfundaron sus armas letales ayer en la finalísima del Grand Prix de voli que se juega en Ningbo, China.

Saori Sakoda y su tocaya Kimura marcaron 26 y 23 tantos, respectivamente, en el partido ganado por las asiáticas 3-2, después de una

vigorosa e inesperada reacción. Tras ganar la manga inicial 25-13, nuestro equipo pensó que todo acontecería como en las oportunidades anteriores, pero nos sumergimos en sucesivas altas y bajas que las niponas aprovecharon al máximo. Así lo reconoció el desencantado José Roberto Guimaraes, director técnico de las ocho veces titulares del evento.

Erika Araki, capitana del elenco ganador, expresó sen-

tirse muy contenta porque ellas nunca habían podido vencer a Brasil, y dijo confiar en que continuarán con buen paso, para lo que cuentan con el trabajo de su estelar Yoshie Takeshita en el pase.

Los parciales 13-25, 25-23, 18-25, 25-22, 15-13 ponen a las alumnas de Masayoshi Manabe en una situación favorable para enfrentar hoy a China, que desde la etapa eliminatoria viene dando traspies.

Ayer las anfitrionas de este epílogo fueron blanqueadas por Italia, con fáciles pizarras de 25-20, 25-16, 25-21, mientras en el tercer desafío del debut, las norteamericanas, con una selección renovada en la que brillan Logan Tom (18 puntos) y Foluke Akinradewo (19), superaron 3-2 a Polonia, con sets de 13-25, 18-25, 28-26, 25-19, 15-12.

La final del Grand Prix transcurre en una lid de todas contra todas hasta el próximo domingo. Hoy rivalizarán China-Japón, Estados Unidos-Italia y Polonia-Brasil.



Japón da rienda suelta a la alegría por su primer triunfo histórico sobre Brasil. Foto: Getty



El árbitro levanta el brazo de Robeisis Ramírez, campeón de los 54 kg. Foto: FLICKR

Los mosqueteros no fallan

■ ARIEL B. COYA



¿Podía pedirles más el profesor Humberto Horta a sus discípulos? Difícil, muy difícil; sino imposible. Porque ayer la jornada les salió

redonda en el Centro de Convenciones de Singapur y los tres mosqueteros del boxeo no fallaron. Los tres, campeones del orbe en Bakú hace casi cuatro meses, repitieron su gesta: Oro para todos y todos para Cuba.

Justo así, Robeisis Ramírez hizo válidos los pronósticos que lo señalaban como el gran favorito para coronarse en los 54 kg y volvió a imponerse al indio Shiva Thapa. Aunque el púgil de la provincia norteña de Assam consiguió dificultarle más la victoria que en la final de la capital azerí, donde había caído por un abrumador margen de 14-1, el cienfueguero salió airoso nuevamente, esta vez por 5-2.

“Cuba no ganaba una medalla de oro olímpica en boxeo desde hace seis años, así que esto hace mi victoria aún más preciosa”, afirmó el flamante monarca, poco antes de que Irosvani Duverger lograra el séptimo título para la mayor de las Antillas en la cita estival.

Tan superior sobre el ring como en el papel al turco Burak Aksin, el fajador guatemalteco de los 81 kg penetró la defensa de su par otomano de principio a fin para incrementar constantemente su ventaja hasta superarlo por 12-4.

“Cuando se entrena bien no existen rivales difíciles”, sentenció Duverger, mientras pensaba ambicioso en sus dos planes para el futuro inmediato: ganar el Campeonato Mundial de Mayores en Bakú y los Juegos Olímpicos de Londres. Que así se calza los guantes este muchacho.

Pero lo mejor estaba aún por venir, pues restaba todavía el éxito más centelleante de la jornada para sellar la barrida. Solo un minuto con 27 segundos habían transcurrido en el primer asalto de su pelea en los 91 kg, cuando Lenier Perot fulminó al italiano Fabio Turchi con un recto demoleedor en plena barbilla, tras zarandearlo con un gancho, lo que obligó al referee a interrumpir las acciones, llamar al médico y finalmente decretar su victoria por RSCH.

No en vano, al preguntarle el corresponsal de Prensa Latina quién es su ídolo en el boxeo, Perot respondió con la misma pegada: “En estos momentos, mi ídolo soy yo”.

La verdad, sin embargo, es que no es para menos, cuando la crema y nata de ese deporte entre los 16 y 18 años de edad —22 púgiles de 17 países— escaló al ring para pelear por las medallas de oro y dos cosas quedaron en claro. El boxeo cubano ha vuelto a ser el Señor de los Anillos, y como afirmó Perot orgulloso: “En la historia se hablará de nosotros”.

Además de los tres cubanos, en Singapur se coronaron en las restantes divisiones el irlandés Ryan Burnett (48 kg), el boricua Emmanuel Rodríguez (51), el alemán Artur Bril (57), los lituanos Evaldas Petrauskas (60) y Ricardas Kuncaitis (64), el brasileño David Lourenço (69), el australiano Damien Hooper (75) y el espigado francés Tony Yoka (+91).

■ EL JUDO TAMBIÉN APORTA LO SUYO

Por si fuera poco, el judo redondeó la actuación perfecta del boxeo y el cubano Alex García se alzó con el título en la competencia mixta por elencos, derrotando a los dos mejores del certamen.

De ese modo, enrolado en el equipo Essen, el matancero tomó revancha del alemán Marius Piepke por yuko en tiempo extra y encima venció por la misma vía al japonés Ryosuke Igarashi, monarca de los 100 kg, quien antes lo había dejado sin preseña.

“La inexperiencia te hace cometer errores que cuestan medallas, pero hay que aprender de ellos, y este oro demuestra que trabajé en eso”, dijo García, quien ya se prepara para el Mundial de Marruecos.

“Hoy estuvo más seguro, derrotando a los mejores y demostrando que puede aspirar a más”, comentó a Prensa Latina el entrenador Juan Manuel Mesa, quien valoró el progreso de su pupilo en el newaza (combate en el tatami), a la vez que destacó el triunfo sobre Piepke, pues “Alemania era una asignatura pendiente desde el Mundial juvenil de París, cuando lo derrotó Aaron Hildebrand”.